

PARROQUIA DE CRISTO REY

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO: Is 40,1-5.9-11; Sal 84; 2ª Pe 3,8-14; Mc 1, 1-8
PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 923 22 19 46- 639821331 - 10 de Diciembre de 2023 -

"PROFETAS, POR EL BAUTISMO"



Jordán".

En el tiempo litúrgico del Adviento hay un personaje que sobresale a pesar suyo: Juan Bautista, el hombre más grande nacido de mujer, en labios de Jesús que se presenta ataviado con las vestiduras típica de los profetas: "Juan llevaba un vestido de piel de camello; y se alimentaba de langostas y miel silvestre" (Mc 1, 6). De la importancia que tuvo su misión y su mensaje dan cuenta los cuatro evangelistas y sabemos que su influencia se dejó sentir bastantes años después de su muerte. En efecto, Juan el Bautista ocupa un lugar relevante en la revelación de Dios a los hombres en la plenitud de los tiempos, su misión consistirá en preparar la manifestación de Jesús como el Mesías, el Enviado de Dios; y lo hará preparando el corazón del pueblo elegido llamándolo a la conversión, al cambio de vida sellado en un bautismo de agua porque como él mismo dirá: "Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno a quien no conocéis, que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia" (Jn 1, 26), "Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego" (Mt 3, 11). Juan Bautista como un "nuevo Elías" ha recibido la misión de ser "profeta del Altísimo, pues irá delante del Señor para preparar sus caminos y dar a su pueblo conocimiento de salvación por el perdón de sus pecados" (Lc 1, 76-77). Ahora bien, Juan el Bautista fue, sí, verdadero profeta pero a título de precursor venido con el espíritu de Elías como el mismo Jesús renació al decir: "Elías vino ya, pero no lo

"Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos. Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el

reconocieron sino que hicieron con él cuanto quisieron" (Mt 17, 12), sin embargo, él mismo negó ser <<el Profeta>> que había anunciado Moisés. Sólo Jesús es para la fe cristiana este Profeta.

Por el bautismo todos los cristianos participamos de la misión profética de Jesucristo y estamos llamados a ser *profetas*. Pero ¿qué es ser profeta? ¿en qué consiste su misión? Si acudimos al significado del vocablo "profeta" encontramos estas acepciones: "Persona llena del Espíritu del Señor, que habla en su nombre; Mensajero e intérprete de la palabra de Dios. Anuncia la acción salvadora de Dios y denuncia el pecado del hombre. Invita constantemente a la esperanza y a la conversión. Jesús es el gran profeta. En la primitiva Iglesia, san Pablo consideraba a la profecía como un carisma recibido para el bien de la comunidad, que situaba al profeta en segundo lugar, dentro de la comunidad, inmediatamente después de los apóstoles y de sus sucesores. El ministerio profético supone una acción positiva de Dios: elección, vocación, misión. Dios exige a cambio una entrega total de aquel a quien llama".

Ser profeta es función de todo tiempo: **ayer, hoy y mañana**. Ser profeta es una tarea de toda la Iglesia y de cada uno de los que a ella pertenecen por el bautismo. Así nos lo recuerda el Concilio Vaticano II: "**Cristo, el gran profeta, que proclamó el reino del Padre con el testimonio de la vida y con el poder de la Palabra, cumple su misión profética hasta la plena manifestación de la gloria no sólo a través de la jerarquía, que enseña en su nombre y con su poder, sino también por medio de los laicos, a quienes, consiguientemente, constituye en testigos y les dota el sentido de la fe y de la gracia de la Palabra (cf He 2,17-18; Ap 19,10) para que la virtud del evangelio brille en la vida diaria, familiar y social.** Los laicos quedan constituidos en poderosos pregoneros de la fe en las cosas que esperamos (cf He 11,1) cuando, sin vacilación, unen a la vida según la fe la profesión de esa fe. **Tal evangelización, es decir, el anuncio de Cristo pregonado por el testimonio de la vida y por la Palabra, adquiere una característica específica y una eficacia singular por el hecho de que se lleva a cabo en las condiciones comunes del mundo**" (Cf. *Lumen gentium*, n. 35).



EL CAMPANARIO

<<ADVIENTO>>

Este tiempo nos recuerda las dos venidas del Señor

"Debéis saber, carísimos hermanos, que **este santo tiempo que llamamos Adviento del Señor, nos recuerda dos cosas:** por eso nuestro gozo debe referirse a estos dos acontecimientos, porque doble es también la utilidad que deben reportarnos.

Este tiempo nos recuerda las dos venidas del Señor, a saber: aquella dulcísima venida por la que *el más bello de los hombres y el deseado de todas las naciones*, es decir, el Hijo de Dios, manifestó a este mundo su presencia visible en la carne, presencia largamente esperada y ardientemente deseada por todos los padres: **es la venida por la que vino a salvar a los pecadores. La segunda venida** —que hemos de esperar aún con inquebrantable esperanza y recordar frecuentemente con lágrimas— **es aquella en la que nuestro Señor, que primero vino oculto en la carne, vendrá manifiesto en su gloria, como de él cantamos en el Salmo: Vendrá Dios abiertamente, esto es, el día del juicio, cuando aparecerá para juzgar.**

De su primera venida se percataron sólo unos pocos justos; en la segunda se manifestará abiertamente a justos y réprobos, como claramente lo insinúa el Profeta cuando dice: *Y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.* Propiamente hablando, el día que dentro de poco celebraremos en memoria de su nacimiento nos lo presenta nacido, es decir, que nos recuerda más bien el día y la hora en que vino a este mundo; en cambio **este tiempo que celebramos como preparación para la Navidad, nos recuerda al Deseado, esto es, el gran deseo de los santos padres que vivieron antes de su venida.**

Con muy buen acuerdo ha dispuesto en consecuencia la Iglesia que en este tiempo se lean las palabras y se traigan a colación los deseos de quienes precedieron la primera venida del Señor. Y este su deseo no lo celebramos solamente un día, sino

durante un tiempo más bien largo, pues es un hecho de experiencia que si sufre alguna dilación la consecución de lo que ardientemente deseamos, una vez conseguido nos resulta doblemente agradable.

A nosotros nos corresponde, carísimos hermanos, seguir los ejemplos de los santos padres y recordar sus deseos, para así inflamar nuestras almas en el amor y el deseo de Cristo. Pues debéis saber, hermanos, que la celebración de este tiempo fue establecida para hacernos reflexionar sobre el ferviente deseo de nuestros santos padres en relación con la primera venida de nuestro Señor, y para que aprendamos, a ejemplo suyo, a desear ardientemente su segunda venida.

Debemos considerar los innumerables beneficios que nuestro Señor nos hizo con su primera venida, y que está dispuesto a concedérmolos aún mayores con su segunda venida. Dicha consideración ha de movernos a amar mucho su primera venida y a desear mucho la segunda. Y si no tenemos la conciencia tan tranquila como para atrevernos a desear su venida, debemos al menos temerla, y que este temor nos mueva a corregirnos de nuestros vicios: de modo que si aquí no podemos evitar el temor, al menos que, cuando venga, no tengamos miedo y nos encuentre tranquilos". Cf. San ELREDEO DE RIELVAULX, *Sermón 1 sobre la venida del Señor* (PL 195, 209-210).

NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

+ **ORACIÓN DE LAUDES:**

Durante el Adviento nos reunimos a rezar **Laudes en el Catecumenium** (sala azul), de lunes a viernes a las 6'30h de la mañana. ¡Levántate a orar!

+

CELEBRACIÓN

PENITENCIAL: El Viernes día 15 a las 21h tendremos una celebración comunitaria del perdón y la reconciliación con los **jóvenes de la Postconfirmación.**